



Psicosis II

Veinte años después de escribir *Psicosis* y de que Hitchcock la llevara al cine, Robert Bloch se atrevió con una segunda parte. También hay una secuela cinematográfica, pero era una reiteración de la primera película y no se ciñó a la novela de Bloch, que es mucho más divertida. En *Psicosis II*, el protagonista Norman Bates está encerrado en un psiquiátrico y en su cabeza todavía se conserva la dualidad entre su madre y él mismo con la que acabó la primera parte. De hecho, su cerebro provoca chistes muy divertidos como el hecho de que unas monjas que vienen a visitarle se le aparecen como pingüinos. Un mal día, una tormenta salvaje propiciará que Norman Bates pueda escaparse del manicomio y que salga a la calle. Una vez allí descubrirá, en un titular de prensa, que un equipo de Hollywood está rodando su vida y de paso la de su madre, es decir, que

están filmando *Psicosis*. Bates decide entonces viajar a Los Ángeles. Y hasta ahí voy a contar, porque ya he adelantado bastante y el resto es trepidante y con unos cuantos giros argumentales muy ingeniosos, sobre todo para el año 1982 en el que se escribió la novela. Bloch publicó más de cincuenta libros, entre recopilaciones de cuentos, novelas y obras de no ficción, así que en los muchos años que estuvo en la profesión literaria aprendió a escribir con mucha gracia, mezclando el lenguaje más coloquial con unas historias muy entretenidas. *Psicosis II* es un buen ejemplo de ello y además la Factoría de Ideas, que lo acaba de publicar en España, ofrece (como es habitual en la editorial) una traducción cuidada y de las que dan gusto leer.

ANDRÉS TORREJÓN
licenciado en Ciencias de la Información